

¿Qué es una cultura?

(Fragmentos)

Josep Maria Fericgla.

Director de la Sociedad de Etnopsicología Aplicada y Estudios Cognitivos. (Especialista en drogas)

Una cultura es un sistema de valores y de objetos de doble sentido, definible como aquello que una comunidad ha creado y, a la vez, lo que ha llegado a ser gracias a esta creación. La cultura es el conjunto de rasgos psicológicos, espirituales y materiales que ha llegado a modelar la identidad y los fines de cada comunidad y a distinguirla de las otras, conjunto que es actualizado por cada persona. Somos objeto y sujeto a la vez de la cultura en que nos socializamos: ella nos modela y nosotros la modelamos.

Todo ser humano nace siendo un enorme saco de capacidades biológicas, psicológicas, sociales y espirituales por desarrollar. Estos potenciales se ordenan en tres conjuntos: instintos, emociones e intelecto. Durante una parte importante de su periodo biográfico cada persona debe esforzarse en desarrollar algunas de tales potencialidades innatas hasta llegar a ser humano: para ello usa y es usado a la vez por los patrones culturales que lo envuelven. No puede existir un ser humano sin un idioma y un sistema de valores, sin una pauta para relacionarse con los demás, sin un sentido que dar a su existencia. En definitiva, sin una cultura. La cultura dentro de cuyo marco nace cada individuo es la red que lo acaba de convertir en ser humano, sin ella estaría garantizada la desaparición temprana del sujeto. Somos animales bio-psico-sociales que necesitamos creer que entendemos el sentido de las cosas, y estas dimensiones quedan englobadas, desarrolladas y ordenadas por cada cultura. Literalmente, un ser humano no puede vivir sin una cultura.

El potencial biológico es la base de cada ser humano, pero a la vez la biología es troquelada por cada cultura específica (por ejemplo, la cultura indica con quién debe una personas casarse y con quién no, influenciando así el desarrollo de la especie; fija qué comer y cómo; qué valores guiarán cada acción del individuo y de su colectivo, constriñendo así el propio desarrollo biológico a los valores culturales). La biología y la cultura se modelan mutuamente sin que haya una fisura a partir de la cual establecer la división.

Algunos ejemplos de tales ámbitos existenciales básicos cuyo despliegue constituye la vida de cada persona, y que son troquelados por cada cultura de forma específica, son: el nacimiento; la adquisición

de un lenguaje complejo codificado; el amor (entendido como "reconocimiento": amar es una forma de relación basada en reconocer al otro/a); la muerte; las seis emociones básicas y su socialización; el cuerpo y las diversas funciones corporales; la relación con los padres y ancestros en general; la relación con los hermanos y personas de la misma generación; la relación con los hijos y descendientes en general; la relación con el entorno; la sexualidad; la construcción y mantenimiento de límites personales y de una identidad o conjunto; la necesidad de una integración psíquica; la continuidad del yo o pervivencia de la existencia.

Barcelona, 1 mayo 2004. Intervención en el Fórum Alternativo.